

SUPLEMENTO

PoESIA - MAYO - 72

- - -

El dia 27 de Mayo, se celebró en el C. J. Nazaret el Segundo Concurso de Poesía "MAYO 72". Para ello se celebró un acto presidido por el jurado del Concurso compuesto por:

- D. Manuel Mendoza
- Srta. Sagrario Berjillos
- D. Angel Sanchez
- Srta. Maria de los Angeles Gomez.

Realizado el escrutinio, resultaron ganadores los siguientes concursantes:

- Primer Premio: ANTONIO ORTIZ MESA: Trofeo donado por el Centro Juvenil Nazaret.
- Segundo Premio: FRANCISCO BERMUDEZ MATAS: Trofeo donado por el Exmo. Ayuntamiento.
- Tercer Premio: JULIO FORCADA SERRANO: Trofeo donado por la Junta de Centros de Enseñanza de Priego.

El número de concursantes fué de 13.

-oooooooooooo O ooooooooooooo-

29 - 5 - 72

¡SI LLEGARAS!

PRIMER PREMIO

Te espero con los brazos abiertos,
muy abiertos.
Con mi alma repleta de amor,
mis caricias,
mi vida,
mi todo... que no es mío,
porque a ti te pertenece.

No sé quién eres
y a pesar de tu anónima existencia,
te espero.
Y lUCHO mientras tanto,
avivando la luz de la esperanza,
en la oscura noche de mi tiempo.

Brúscamente renacen mis recuerdos:
hojas de flor marchita,
hojas de un libro negro,
hojas pasadas de un almanaque frío.
Hojas blancas de mi vida emborronada,
que te esperan ansiosas con tu pluma
blanca,
por si quieres llenárlas.

Atardezco en mis días, completamente seco
y jadeante apetezco la mañana,
poniendo en la ilusión
el solo objeto,
de saciar mi aridez
con el aliento fresco de tu escarcha.

Y darte frutos de mi jardín deshecho,
y darte aromas de mi cálido pecho
pues solo necesito para esto,
la gran fertilidad de nuestro tierno
encuentro.

¡Cuando vendrás... cuando!
No me importa, no me importa el tiempo!
Mi consuelo es, saber que tú vendrás
y hasta entonces estaré repitiendo:
¡Si llegaras!... ¡Oh qué feliz momento!

ANTONIO ORTIZ MESA



de Mayo!
¹⁹⁸³
... Llamado Mes

En el azul, Señor, poeta te imagino
versificando en estrofas de esplendor
con Tu pluma de amor
sobre la limpia plana de la nada
un universo en flor,
donde la vida de su sueño despertara.

Repasaste la obra terminada
y quisiste infundir tanta grandeza
a todo lo creado,
que buscaste un marco a la belleza
llamado mes de Mayo,
para contento de la naturaleza.

El cielo desplegó su mejor velo,
su perfume y su color, la flor
su canto los jilgueros,
los prados, sinfonías de verdor
con pinceladas rojas,
de amapolas besadas por el sol.

Noches que en la quietud bordan estre-
mas,
con los hilos fragantes de un jardín,
sobre el eter de seda
que al mirarlo vibras y tienes que de-
cir
con todo el corazón:
¡Esto es, obra de Dios!

¡Mayo multicolor, culmen de primavera!
Tu mágico soplo para que sea primera,
esta bella estación,
en el monte, la estepa y la ribera.
Renacer de amor,
que en tus tardes florece donde quiera.

A. Ortiz M.

ES MAYO

Estoy solo, alma...
solo...

Solo como un suspiro en el viento.
Como una flor en el camino.
Como un adios.

Estoy solo, alma...
solo...

No me abandones nunca,
que solo me quedas tú;
tú y mi tristeza,
mis ilusiones muertas,
mi amor que se marchita.

¡Sabes, alma...?
Mis amigos se fueron
y se fueron mis ilusiones
y la alegría de mi vida.
... Ya no me queda nadie,
solo tú...
y yo.

Solos los dos, alma...
¡Solos!

Pero tú no me dejes,
alma...
Alma...

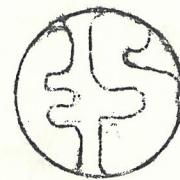
Si tu me dejas,
¿Qué será de mí...?
Se irá la luz de mis ojos
y no me quedará nada,
ni lágrimas,
ni sollozos...
Ni siquiera el sabor amargo
de mi soledad muerta.

No me abandones nunca,
que no es eterna la noche...
ni el invierno.

Que llegará un día,
en que los árboles se vistan de oro,
y el trino de los pájaros
anunciará el alba
y los arroyos saltarán espumosos
entre los juncos de la ribera.

Entonces, alma...
¡Ya no estaré solo!
y tú no serás la brisa

SEGUNDO
PREMIO



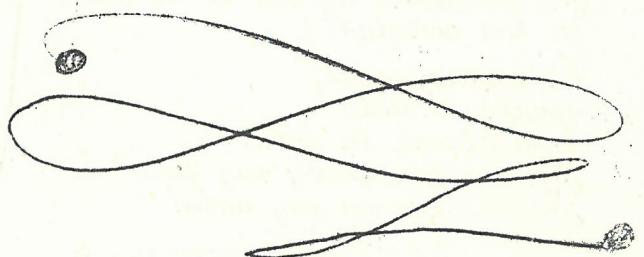
que en la noche oscura
hace brillar a la hoguera.
Y entonces te diré:

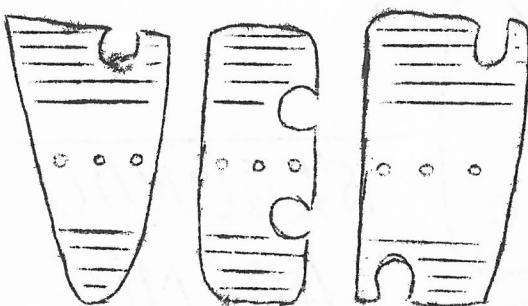
- "Ven conmigo...
subamos al campanario."
Y desde allí...
bañados por el sol de la mañana
mientras las campanas tocan a gorian
extenderé mi brazo hacia los campos,
para enseñarte
que los árboles desnudos
ya se han vestido de plata;
que los cielos y la tierra sonrieren.
Que nació la luz
con la muerte de las tinieblas.

Y te diré muy quedo:

- "Ves, alma...
es MAYO...
Ya ha nacido la primavera."

FRANCISCO BERMUDEZ M.





Siempre pienso en ti.
Sin saber si existes ni quien eres.
Sin saber si has nacido o me conoces.
pero pienso en ti, amor.

Ven, amor.
te espera la pobreza de mi vida,
la soledad de mi existencia sin sentido.

Acaso ayer hablé contigo,
mas no te vi.

Necesito tu lluvia
en mi desierto seco.

Necesito tu sol
en mi cielo plomizo.

Necesito el calor
para mi noche fría.

Tus pasos
para seguir andando.

Tus labios, tus ojos,
tu boca, tus cabellos.

Quiero saber
lo que es mirarse amando.
quiero decir "Te quiero"
y no hay a quien decirlo.
Quiero decir "Te quiero"
y no vienes a oírlo.

¿Bajo qué sauce estás,
junto a qué río,
detrás de qué montaña?
¿Qué brisas te acarician,
qué pájaros te cantan?
¿Qué estrellas te besan
en las noches largas?

Despierta.
¿No escuchas el eco de mi amor
en las cañadas?

Te espero, amor,
aparta el velo
y muestrame tu cara.
¿No ves que estoy muy solo?
¿No ves que no soy nada?

JULIO FORCADA S.

TERCER PREMIO



MAYO

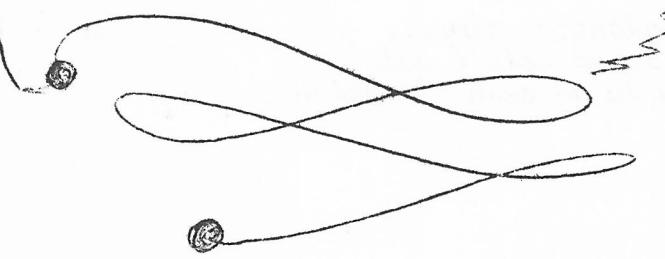
La sierra se derrumba
sobre la masa verde de los valles,
como el aire, inmensidad vacía,
de vastas y dormidas soledades.

Brisa pura de luz inmortal
sobre el pavor callado del paisaje,
hay un sol dulce y encendido
sobre los álamos dorados de los montes;
hay un silencio lleno de verdores
gracia tímida y leve de la tarde.

Transparentes llanuras se transforman
en sombras indecisas sin moverse,
es la noche surtidor de sueño y sombra
que le hace al cielo acongojarse.

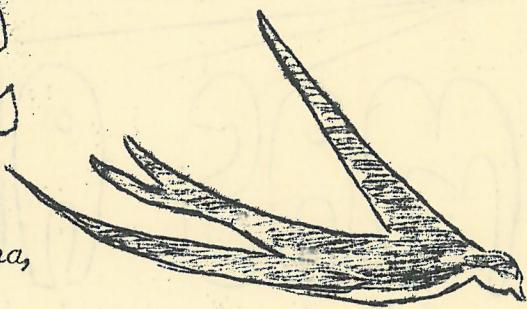
Las noches de Mayo
rasas noches,
pizarra limpia
cuando todavía es oro
la cumbre de la tarde,
llegan lentamente
en la tarde errante.

GENOVEVA GARCIA R.



DILECTA AVE

... Y en el hogar de mi verdad
suspenderiose un canto virgen,
un destello de inocencia.
Del nido asomóse una buena golondrina,
nació un amor,
y la quise más que a mí.

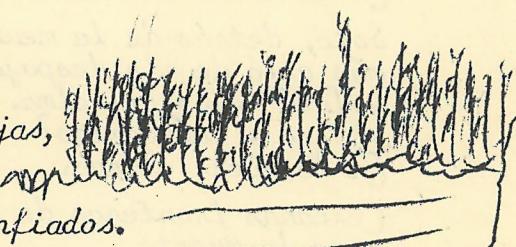


Con aquel amor hice un lazo
de mañana y de otoño,
adornado de sangre y razón.
Lo enredaba en su cuello indemne
con mis diáfanos dedos (girones de mi alma)
mientras ella dormía...
Y crecían sus plumas...



Llegó el tiempo de volar
y voló alada, sin redes de acaricias.

Volaba en la mañana
sobre mis trigales con rocío en las hojas,
sobre el arroyo de mi conciencia
dador de vida y libertad,
por encima de las cimas de mis ojos confiados.



Volaba y volvía al hogar
cuando caía la tarde,
con un albor en sus ojos que me hacía dichoso.

Pero marchó, marchó con el hado muy lejos
Llevada por el ceño de ciega pasión,
¡¡ Mi querida golondrina !!

... Y llegaba una tarde... otra...
y no volvía,

y mis trigos y mi arroyo se secaron de nostalgia.

Llegaba otra tarde... otro día...

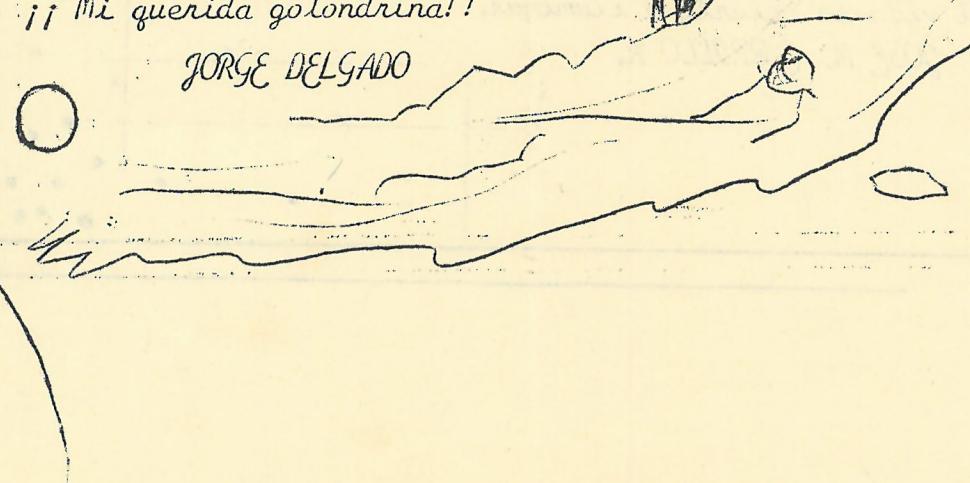
Menos de insomnio y soledad.

No fui su gran amor
(si es que se acuerda).

Rizaran sus trinos con enigmática cadencia,
presos en la jaula de acaricias,

engañada en su crepúsculo de tarde:
¡¡ Mi querida golondrina !!

JORGE DELGADO



MAS ALLA

Qué vacío está el cielo de estrellas
en la noche eterna;
un sordo galope
en la noche eterna.

¿No se qué pasos seguirán mis pies,
no sé qué luces,
no sé qué estrellas?
En la noche eterna.

Sola, detrás de la mente seca,
más allá de mis despojos
volará lejos, mi alma.

¿No se a qué camino?
En la noche eterna.

Cercanas fronteras de la vida
y de la muerte,
allá donde la mente inquieta
allá donde las ideas
se pierden en la nada.

Allá un día,
un no lejano día
se perderán mis cosas,
en la terrible selva
sin luces, sin hogueras.

Sola el alma,
quieto el cuerpo,
inerte por los siglos de los siglos.

¿Qué será de ti,
intrépida alma mia?
¿Qué será de ti?
en esa suave oscuridad
que mi vida no acierta a iluminar.

JOSE M. CARRILLO R.

CEREZO EN FLOR

Aire que soplando va,
aire suspirando amor,
aire que cantando lleva
hojas de cerezo en flor.

Hojas de cerezo en flor,
hojas que el aire sustenta,
hojas de cualquier amor
que en el espacio se quedan.

Que en el espacio se quedan,
como el color y el sonido,
como cerezos sin flor
así son tu amor y el mío.

A. Rodríguez Per

El Amor en la Poesía

Si acudierásemos al principio de la creación poética comprobáriásemos que fué el amor quien la puso en marcha. El amor ha sido, es y será el infatigable motor de la vida, creadora y extática. Sin el amor la humanidad no tiene nada que hacer aquí, ni allá; y algo nos avisa de que una profunda crisis de amor amenaza minar a la humanidad.

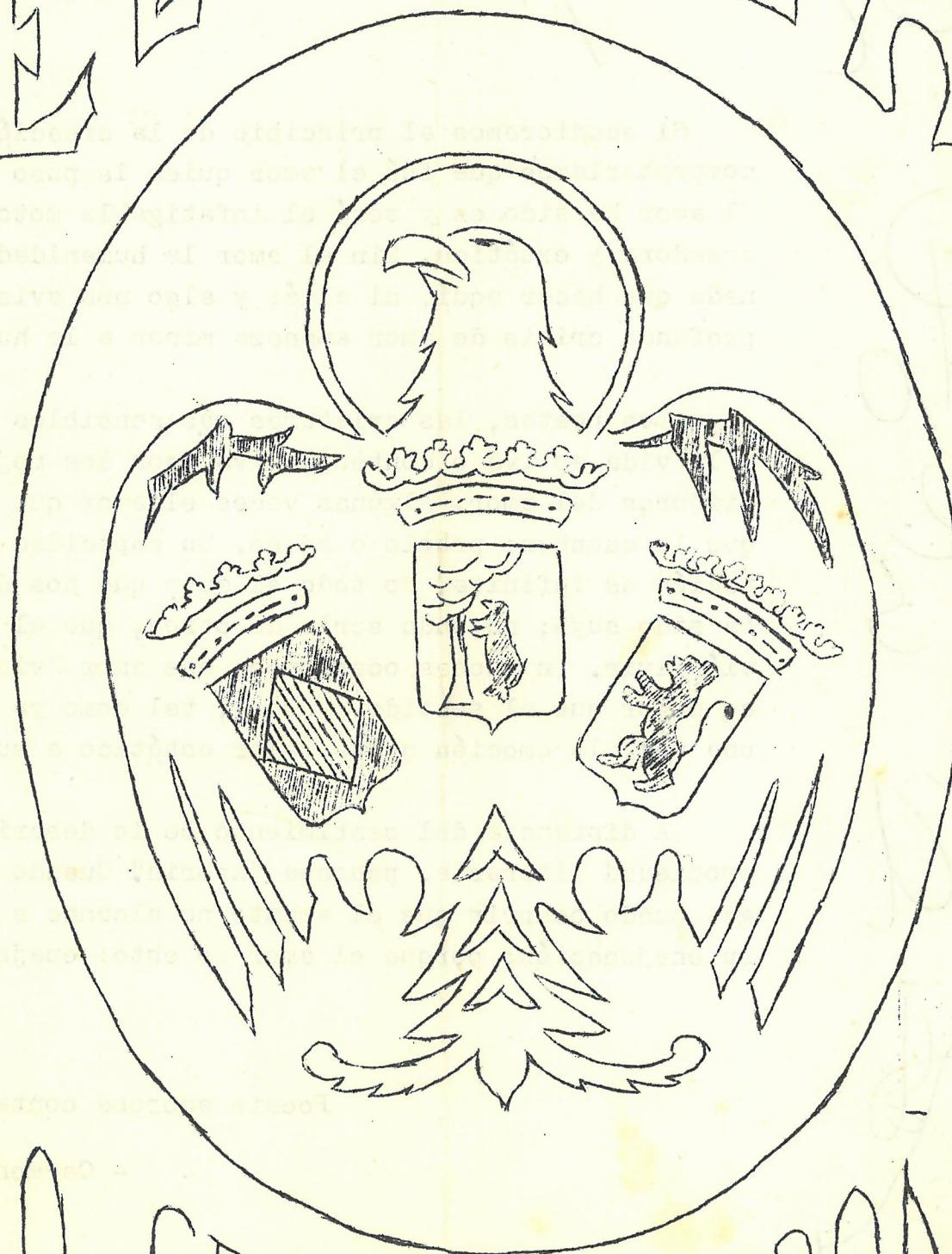
Los poetas, las criaturas más sensibles y atentas a la vida activa o contemplativa, son los mejores denunciantes del amor. Algunas veces el amor que cantan, es que lo cuentan: propio o ajeno. Su capacidad de interpretación es infinita. No todo el amor que nos dice el poeta ha sido suyo; no, pudo serlo de otros, que el conoció y vivió vivir. En muchas ocasiones, ese amor "visto" se traduce mejor que el sentido. Porque, tal como ya dijo Azorín una vez, la emoción quita valor estético a su demostración.

A distancia del sentimiento se le describe con mayor propiedad literaria, pensaba "Azorín". Cuando el amor ciega, puede ocurrir que el amante no alcance a manifestar su enajenación; porque el amor es esto: enajenación.

Poesía amorosa contemporánea

- Carmen Conde.-

EL AGUILA



LA CERVEZA DE ESPAÑA